

Tolerancia Social frente a la Corrupción y Psicoanálisis

SAÚL PEÑA KOLENKAUTSKY

Médico Psiquiatra del UNSM. Obtuvo el Postgrado en el Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Londres. Psicoanalista de adultos, niños, y adolescentes del Instituto de la Sociedad Británica de Psicoanálisis. Miembro Fundador del Royal College of Psychiatrics de Inglaterra y de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. Autor del libro "Psicoanálisis de la corrupción"

Durante la década pasada se develó una serie de casos de corrupción política en las más altas esferas del poder. Estos casos de corrupción tuvieron efectos perjudiciales para el país, además de permitir la comisión de otros crímenes graves. Muchos funcionarios públicos importantes afrontaron procesos judiciales que culminaron con resoluciones condenatorias.

Algunos habrían pensado que luego de ese proceso los peruanos nos sensibilizamos y tomamos conciencia de lo importante que es la lucha contra la corrupción para una sociedad igualitaria. Sin embargo, la Encuesta Nacional sobre Percepciones de la Corrupción de Ipsos Perú (2013) muestra que el 78% de los peruanos tolera la corrupción. Además, esto se constata en etapas de elección donde candidatos con procesos de corrupción abiertos tienen un fuerte respaldo popular. En este sentido,

¿cómo podemos explicar que los peruanos toleen la corrupción a pesar de haber afrontado una etapa de corrupción política que causó un grave perjuicio al país?

No podemos hablar de “tolerancia”, pues esta tiene connotaciones positivas creativas y restitutivas, más bien hablamos de una pseudo tolerancia.

Creo que es importante darnos cuenta y saber que tenemos todos los seres humanos, no solamente los peruanos, potencialidades perversas que no significa que necesariamente las actuemos. La corrupción es una expresión multifactorial, lo que va a facilitar mucho su presencia son los elementos primigenios determinantes no solo los vinculados a la madre, al padre y a la relación parental corruptógenas, sino los factores familiares, grupales, educativos –no solo instructivos sino de formación afectiva y axiológica-, sociales, culturales y políticos nocivos que se agregan en forma acumulativa, exponiendo a estas personas o facilitando su corrupción. Los factores desencadenantes y de mayor envergadura son cuando el poder político es corrupto. En cambio, factores emocionales afectivos de una madre y un padre que quieren a su hijo y tienen una buena estima personal y aprecio a su propio valor como personas, con una buena relación como pareja, aunque no ideal, van a facilitar un desarrollo psicológico sano y creativo. Por el contrario, padres que no quieren al bebe, o una madre que es abandonada por el padre, desamparada, agredida, con experiencias desafectivizadas, indiferentes y destructivas van a facilitar que su hijo desarrolle una personalidad predispuesta a la corrupción, a la perversión, etcétera, etcétera. La corrupción se puede presentar en cualquier momento de la vida. A veces en una corrupción aguda, momentánea, transitoria y que se trata de restituir, de reparar y de modificar, y otra, de estructura corrupta, psicopática, podríamos decir, casi inmodificable porque la persona vive un narcisismo exacerbado y un egoísmo per-

sonal malsano sin arrepentimiento ni remordimiento y con pérdida severa de los valores humanos; se trata de sujetos anémicos y con un vacío interno lamentable.

Uno de los elementos primigenios y continuos es la identificación con lo corrupto y con personajes corruptos; en ciertos casos, felizmente, es posible que experiencias traumáticas, dolorosas, dañinas se puedan transformar en lo contrario por potencialidades sanas, afectivas, creativas y de valores superiores.

Actualmente nos encontramos en una situación muy riesgosa y amenazante porque incluso hasta pobres que han venido viviendo una miseria indigna y una gran carencia, sin embargo se sienten atraídos o seducidos por candidatos corruptos, porque creen que ellos les van a facilitar la corrupción también y porque esta puede ser beneficiosa para ellos.

Para mí, lo importante es la calidad de la persona, los principios y valores y el amor por sí mismo, por los otros, por su país y por la vida.

Y coincido con usted en reconocer que en décadas pasadas, pero no solo, se han producido una serie de casos de corrupción. Hemos, lamentablemente, percibido corrupción en las familias, colegios, universidades, poder legislativo, judicial, ejecutivo, etcétera.

La corrupción, evidentemente es mundial. En estos momentos estamos atravesando una situación de corrupción exacerbada, decadente que va hacia a la desafectivización y deshumanización.

El proceso penal es una herramienta útil de prevención de la corrupción, no solo porque impide que los corruptos continúen en la esfera pública, sino porque además emite un mensaje simbólico importante a todos los ciudadanos. Sin embargo, los órganos jurisdiccionales están conformados por personas que están dentro de la gran mayoría

de peruanos que se muestra tolerante frente a la corrupción. En este sentido, ¿Cómo repercute la tolerancia de la corrupción en la decisión de un juez que conoce un proceso penal contra un funcionario público presuntamente corrupto? Además, ¿Existe una relación entre la tolerancia a la corrupción y la presencia de jueces y funcionarios públicos corruptos?

Los procesos penales también están amenazados por la corrupción y se han dado casos de haber caído en ella por factores de conveniencia, de dinero u otros pseudo beneficios porque incluyen motivos no auténticos. Debido a que dentro de las potencialidades corruptas que existen en todos, hay personas ávidas de caer en ella, pretendidamente para beneficiarse, a diferencia de otros peruanos que no tienen precio y que mantienen por encima de todo sus principios y valores, con identidad, plenitud y compromiso.

Sobre la relación existente entre lo que llamo una pseudo tolerancia a la corrupción y la presencia de

jueces y funcionarios públicos corruptos, es visible, evidente y detectable, al mismo que tiempo que muchas veces esta corrupción está protegida.

Finalmente, ¿Qué impacto puede tener la tolerancia de la corrupción de los adultos en el proceso de socialización y formación de los jóvenes y los niños peruanos?

El impacto que puede tener la pseudo tolerancia a la corrupción en el proceso de socialización y en la formación de los jóvenes y los niños peruanos es destructivo y amenazante a su propio desarrollo libre, responsable, creativo y de valores y principios genuinos.

Nos encontramos, lamentable y tristemente, en una situación que el dinero que no tiene porqué necesariamente ser degenerativo y perverso, se ha convertido en el pseudo valor más importante de la sociedad.

